

# PREFERENCIAS EN LA ELECCIÓN DE PAREJA ENTRE ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: UN ANÁLISIS SEGÚN SEXO

## PREFERENCES IN CHOOSING PARTNERS AMONG UNIVERSITY STUDENTS: AN ANALYSIS ACCORDING TO SEX

Segundo Silva Gutiérrez<sup>1</sup> y Luis Ortiz Carranza<sup>2</sup>

### RESUMEN

El objetivo del presente estudio fue establecer las características personales preferidas por hombres y mujeres al elegir su pareja. Se aplicó la escala: "Factores en la Elección de un Compañero" a una muestra intencional de 125 universitarios. Se calcularon medidas de tendencia central y de dispersión, y se las comparó con la prueba U de Mann-Whitney. Luego de este análisis se encontró que los hombres priorizan la atracción mutua y el amor, mientras que las mujeres valoran más la estabilidad y madurez emocional.

Ellos excluyen las actitudes políticas similares; ellas, la castidad. Al comparar las características personales preferidas por sexo, se encontró que existen más semejanzas que diferencias. Los hombres prefieren la atracción física, relaciones sexuales satisfactorias y castidad; mientras que las mujeres buscan la estabilidad y madurez emocional, educación e inteligencia, y un nivel de educación similar.

**Palabras clave:** Características personales preferidas, universitarios, elección de pareja.

### ABSTRACT

The aim of this study was to establish personal characteristics preferred by men and women when choosing a mate. The scale "Factors in electing a partner" was applied to a sample of 125 university students. Measures of central tendency and dispersion were calculated and compared with Mann-Whitney test. After performing this analysis it was found that men prioritize mutual attraction and love, whereas women look for emotional stability and maturity.

While men exclude similar political attitudes, women exclude chastity. When comparing the preferred personal characteristics by sex, it was found that there are more similarities than differences. Whereas men prefer physical attraction, satisfying sexual relationship and chastity; women seek emotional stability and maturity, education, intelligence and a similar educational level.

**Key words:** Preferred personal characteristics, university students, mate election.

<sup>1</sup> Especialista en Tutoría Educativa. Dirección Regional de Educación Cajamarca. Correo electrónico: scsilvag242@hotmail.com

<sup>2</sup> Director del Hospital General de Cajabamba. Correo Electrónico: luorc1516@hotmail.com

## INTRODUCCIÓN

El hombre, durante su desarrollo evolutivo, pasa por diferentes etapas y experiencias que determinan su bienestar. En este proceso, en algún momento, tiene que elegir pareja (Buss, 2005; citado en Valdez, González-Arratia, Torres & Rocha, 2009), situación que involucra factores biopsicosociales que, interactivamente, influyen en su decisión (Pérez, 2006). Al parecer, es un proceso sencillo y simple; pero la realidad nos muestra que no es así, puesto que se pone en juego el futuro social, familiar y personal. Las investigaciones centran su estudio en la elección de pareja desde lo biológico y cultural, auscultando las características de la persona que elige, la que es elegida y de las circunstancias en que se produce la elección. Cada estudio pone mayor énfasis en una de ellas para explicar el inicio de la relación (Sangrador, 1993). Aunque sobre este tema existen investigaciones en otros países, en Cajamarca, hasta ahora, no existen estudios previos sobre la elección de pareja. Por esta razón, en este trabajo se pretenden establecer las características personales preferidas por hombres y mujeres según dimensiones propuestas por Buss (1989; 1990) y Casullo (2003). Además se compara cada característica personal preferida según sexo, y luego se determina si existen diferencias, semejanzas e igualdad. Los resultados permitirán establecer el tipo de emparejamiento que se suscita, las tendencias de elección, y si las características preferidas responden a condiciones internas o externas de la persona, a fin de actualizar o reforzar la orientación educativa impartida hasta el momento.

Las propuestas psicoanalíticas plantean que en las personas la elección de pareja está influenciada por los rasgos psicológicos que tienen o tuvieron los padres de sexo opuesto. Es decir, se trata de la búsqueda de la parte femenina o masculina que se ha perdido para unirse nuevamente con ella (Fromm, 1987); así como la búsqueda de características similares o complementarias de la pareja a las propias.

Asimismo, existe la teoría de la *coevolución*, en la que la selección natural y la selección cultural cooperan para producir rasgos genéticamente ventajosos (Myers, 2000). Ambas están íntimamente ligadas (Punset, 2008). Lo biológico no implica determinismo genético, sino permeabilidad al entorno (Buss, 1996). En el ser humano interactúan lo biológico y lo cultural.

Para la psicología evolucionista (perspectiva biológica-evolutiva) la elección de la pareja es una de las fases que se ha de realizar para culminar la madurez sexual. Se da para intercambiar material genético que permite la procreación y la continuidad de la especie (Pérez, 2006). Uno de los principales propósitos de nuestra existencia es dejar descendencia (Myers, 2000); se triunfa cuando se pasa los genes a la generación siguiente (Fisher, 1987). Darwin (1871, citado en Fisher, 2004, P. 278) postula que hay dos tipos de selección sexual: 1) la selección intrasexual, que es un proceso por el cual los miembros de un sexo desarrollan características que les permiten competir directamente entre sí (fuerza, inteligencia, estatus, agilidad, sagacidad, confianza) para conseguir oportunidades de emparejarse, y 2) la selección intersexual, los individuos de un sexo desarrollan determinadas características, porque el sexo opuesto las prefiere (atractivo físico). Al ser preferidas se emparejan y transmiten sus genes (Buss, 1994; 2007). Darwin observó que las mujeres a menudo son el sexo selectivo y los hombres el competitivo, pero no sabía por qué. Trivers (1972) encuentra la respuesta a través de la inversión parental; el sexo que invierte más en los hijos es más exigente, el que invierte menos es más competitivo con los miembros de su mismo sexo porque así tendrá mayor acceso al sexo que invierte más. En un hijo, la mujer aporta más tiempo y recursos biológicos: el óvulo, gestación y lactancia, mientras que el hombre solo aporta esperma y un mínimo de tiempo. Entonces la mujer discrimina más, busca hombres que le aseguren recursos para ella y sus hijos.

En esta misma línea, Buss (1994) postula que en las estrategias de emparejamiento existen tres aspectos claves: 1) el emparejamiento humano es inherentemente estratégico; 2) la estrategia de emparejamiento es dependiente del contexto (corta y larga duración); 3) hombres y mujeres han enfrentado diferentes problemas de emparejamiento en el curso de la evolución humana lo que ha hecho que evolucionen las estrategias. Hombres y mujeres son idénticos en la mayor parte de los campos; se diferencian en áreas limitadas por la estrategia asumida en la adaptación de la historia evolutiva. Las estrategias del emparejamiento dependerán de la temporalidad de la relación, puede ser a corto o largo plazo. Los estudios de Buss 1989, Buss et al, 1990; 2007; Buss & Schmitt, 2011, logran identificar que en el apareamiento a corto plazo el hombre tiene mayor deseo por el sexo casual; mientras que la mujer evita tener relaciones casuales, si lo hace es para adquirir recursos, cambiar pareja y obtener buenos genes. A largo plazo las preferencias universales de ambos están centradas en la inteligencia, amabilidad, comprensión, confianza y salud, atracción mutua y amor, y similar orientación política y creencias religiosas. La preferencia por la castidad y virginidad varía según la cultura, es más deseada por los hombres que por las mujeres y está vinculada a la certeza de la paternidad. Los hombres prefieren juventud y atractivo físico, señales de salud y fertilidad, así como mujeres más jóvenes que ellos; las mujeres prefieren hombres con más capacidad de invertir recursos, así como las cualidades de valor vinculadas a la adquisición de recursos, ambición, laboriosidad, condición social, edad.

Desde la perspectiva cultural, se ha propuesto que la elección de pareja se construye socialmente. Así, pues, para Averill (1988, citado en Sangrador, 1993) es el reflejo y producto de una época y de una sociedad determinada. En el periodo de la socialización existen aprendizajes estructurados que se transmiten a los niños y niñas; así por ejemplo, cuándo, cómo, de quién sí

y de quién no debe enamorarse; qué atrae y qué no atrae a una pareja, cómo decir que sí o que no (Fisher, 2004). La socialización y la elección de la pareja cambian en el tiempo y el espacio geográfico. En el pasado, la elección de pareja estaba marcada por la imposición ya sea de los padres, la comunidad, los jefes, la familia. Hoy la elección es más libre, es una decisión personal (García & Martínez, 2010; Diamond, 1997).

Durante la sociedad tradicional humana, las parejas vivían dentro de grandes grupos con otras parejas con las que tenían que cooperar. Ahora, las parejas se desvinculan de sus vivencias tradicionales y apuestan por experiencias personales (García & Guzmán, 2010). Para Lazo (2011), la socialización es distinta en los espacios rural y urbano. La socialización de los jóvenes del área rural está ligada al trabajo, a la familia, a las costumbres y prácticas culturales de la comunidad; en tanto que los jóvenes del área urbana realizan su socialización desde los amigos, la calle, la diversión y el uso de las redes sociales.

## MÉTODO

La investigación realizada corresponde al tipo básico, debido a que genera conocimiento (Vara-Horna, 2010, p. 188). En este caso, el interés es diagnosticar cuáles son las características personales que los estudiantes universitarios prefieren al elegir pareja.

El nivel e investigación es descriptivo, puesto que permite describir la situación para obtener información de cómo se manifiesta el fenómeno de interés. Para este propósito se elige una serie de características y mide cada una de ellas, independientemente (Hernández, Fernández & Baptista, 1997; Vara-Horna, 2010). En suma, se siguió un diseño no experimental, descriptivo comparativo de corte transversal

La población de estudio estuvo constituida por 465 estudiantes universitarios de pre grado, del ciclo regular, de la Universidad Privada "Antonio

Guillermo Urrelo". Por los objetivos de la investigación, la elección de la muestra fue no probabilística e intencional. *No probabilística e intencional* porque la elección de la muestra no es al azar, se basa en la experiencia del investigador con la población (Vara-Horna, 2010). La muestra estuvo constituida por 125 estudiantes que cursaban el VIII y X ciclo de las carreras profesionales de Farmacia y Bioquímica (32%), Psicología (34%) y Administración de Empresas (34%). Tenían entre 20 y 35 años de edad, con un promedio de 23,4 años; el 41% hombres y el 59% mujeres; el estado civil se distribuyó con el 81% de solteros, el 13% de casados y el 6% de convivientes; todos con experiencia en elegir pareja.

En la recolección de datos se usó la escala denominada "Factores en la elección de un compañero", que permite identificar las características que las personas evalúan como más importantes en una pareja potencial. Este instrumento ha sido adaptado al castellano por Zubieta (2001), pero según Casullo (2003) fue construido por Buss (1985), y que sus orígenes se deben a Hudson y Henze (1969). El instrumento original consta de 18 características, pero como lo precisa Casullo (2003), en Argentina, se incorpora un criterio más, el "logro de relaciones sexuales satisfactorias". Por eso en la actualidad la escala consta de 19 características.

La estructura del instrumento comprende dos partes. En la primera parte denominada: "Ficha de identificación" (ver anexo 1) se registra la edad, el sexo (hombre y mujer), la carrera profesional, el ciclo académico, el estado civil actual; se pregunta si al momento de la aplicación del instrumento tiene pareja, con las alternativas Sí y No. Si la respuesta es afirmativa, debe indicar el tiempo de relación, y si fuera negativa, debe decir el tiempo que estuvo con pareja en su relación anterior. En la segunda, se presentan 19 características (ver anexo 2).

La confiabilidad del instrumento se realizó según el método de consistencia interna (pares e impares). Se procesó con la fórmula de Spearman Brown, que arrojó la fiabilidad de 0,99. No se tomó en cuenta la validez de contenido, pues, al hablar de características personales hablamos de una medición de conductas de rasgo (Muñiz, 2000). No obstante, se tomó en cuenta el respaldo teórico del instrumento que asegura la validez de constructo; para esto se utilizó al modelo de Buss (1989, 1990) a través del estudio realizado en 37 culturas diferentes, Casullo (2003) que realizó dos estudios con poblaciones diferentes en Argentina y Chang, Wang, Shackelford, & Buss, (2011) en la población China.

La aplicación del instrumento se realizó durante las horas de clase y en forma colectiva. A los encuestados se les explicó el objetivo del estudio y se les pidió su aprobación para proporcionar los datos. Se les garantizó la confidencialidad de los mismos. La consigna fue: "ordenar las 19 características según importancia" (desde la No. 1: la más importante y la No. 19: la menos importante).

Una vez recogidos los datos, se definió la plantilla, se introdujeron los datos y, fueron analizados usando el software estadístico para Ciencias Sociales (SPSS V.18). El manejo de datos se realizó mediante el análisis estadístico descriptivo calculando medidas de tendencia central y de dispersión. Para establecer las diferencias entre dos grupos independientes (Hombres Vs. Mujeres), con datos de medición ordinal, se aplicó de la prueba U de Mann-Whitney que permitió establecer dichos resultados.

## RESULTADOS

### Características preferidas por hombres al momento de elegir pareja

En la Tabla 1 se aprecia que los hombres, en primer lugar, prefieren la atracción mutua y amor ( $M = 5.6$ ,  $DT = 3.9$ ); luego, físicamente atractiva ( $M$

= 5.7, DT =5.1), persona en la que se pueda confiar (M = 6.0, DT = 4.0), continuada por que sea agradable y simpática (M = 6.5, DT = 4.8), y, finalmente que sea sociable (M=7.8, DT=4.8).

Por otro lado, se observa que no es de interés prioritario, para los hombres, las actitudes

políticas similares (M= 15.6, DT = 4.1), buena situación económica (M = 14.3, DT = 4.4), creencias religiosas similares (M= 14.0, DT = 3.5), que cocine bien y le guste las tareas domésticas (M=13.6, DT = 4.1), que desee formar una familia y tener hijos (M= 14.3, DT=5.2).

**Tabla 1.** Características personales preferidas por los hombres al momento de elegir pareja

Características	Media*	D.T.
Atracción mutua, amor	5.5	4.1
Persona en la que se pueda confiar	5.9	3.9
Estabilidad y madurez emocional	6.2	5.2
Que sea agradable y simpático	6.6	4.2
La educación y la inteligencia	7.3	4.8
Físicamente atractivo/a	7.8	5.1
Que sea sociable	7.8	4.4
Nivel de educación similar	8.5	4.2
Que sea ordenada/o y prolijo/a	8.8	4.0
Con buena salud	9.2	4.4
Ambiciosa/o y trabajador/a	9.6	4.8
Buen estatus o nivel social	11.4	4.5
Que desee formar una familia y tener hijos	11.7	5.0
Relaciones sexuales satisfactorias	12.4	5.2
Creencias religiosas similares	13.5	3.9
Buena situación económica	13.7	4.4
Que cocine bien y le gusten las tareas domésticas	14.0	3.9
Castidad	14.7	4.8
Actitudes políticas similares	15.5	4.2

Fuente: Elaboración propia basada en encuestas.

\* A menor puntuación en la media aritmética mayor valoración.

## Características preferidas por mujeres al momento de elegir pareja

En la Tabla 2 se observa, que de todas las características establecidas, las mujeres prefieren, en primer lugar, las características estabilidad y madurez emocional (M = 4.7, DT = 4.5), luego, la atracción mutua y amor (M = 5.4, DT= 4.2), seguida de persona en la que se pueda confiar (M = 5.8, DT = 3.8), continuada por la educación y la inteligencia (M = 6.4, DT =4.5), y,

finalmente, que sea agradable y simpático (M = 6.8, DT=3.9).

De las 19 características, por orden de ubicación, las mujeres desestiman las características de castidad (M = 16.7, DT = 2.9), actitudes políticas similares (M = 15.3, DT=4.3), que cocine bien y le guste las tareas domésticas (M = 14.2, DT = 3.8), relaciones sexuales satisfactorias (M= 13.4, DT = 4.5), buena situación económica (M = 13.2, DT = 4.5) y creencias religiosas similares (M = 13.2, DT =4.2).

**Tabla 2.** Características personales preferidas por las mujeres al momento de elegir pareja

Características	Media	D.T.
Estabilidad y madurez emocional	4.7	4.5
Atracción mutua, amor	5.4	4.2
Persona en la que se pueda confiar	5.8	3.8
La educación y la inteligencia	6.4	4.5
Que sea agradable y simpático	6.8	3.9
Nivel de educación similar	7.8	3.9
Que sea sociable	7.8	4.2
Que sea ordenada/o y prolijo/a	8.5	3.9
Físicamente atractivo/a	9.2	4.7
Con buena salud	9.2	4.3
Ambiciosa/o y trabajador/a	10.2	5.0
Que desee formar una familia y tener hijos	11.1	4.9
Buen estatus o nivel social	11.3	4.4
Creencias religiosas similares	13.2	4.2
Buena situación económica	13.2	4.5
Relaciones sexuales satisfactorias	13.4	4.5
Que cocine bien y le gusten las tareas domésticas	14.2	3.8
Actitudes políticas similares	15.3	4.3
Castidad	16.7	2.9

Fuente: Elaboración propia basada en encuestas.

\* A mayor puntuación en la media aritmética menor valoración.

### Comparación de cada característica personal preferida según sexo y análisis de diferencias

La comparación realizada con la prueba de U de Mann-Whitney permitió establecer diferencias entre Hombres y Mujeres por cada característica personal escogida. En la Tabla 3 podemos

observar que *existen diferencias estadísticamente significativas en seis características* (Tres en hombres y tres en mujeres). Asimismo, *no existen diferencias estadísticamente significativas en la mayoría de características* (doce características). Sólo una característica *es igual de preferida para ambos sexos*.



**Tabla 3.** Comparación de cada característica personal según sexo y análisis de diferencias

Características	Hombres N=51 Media	Mujeres N=74 Media	Análisis de diferencias
Físicamente atractivo/a	5.7	9.2	*U = 1100 p = 0.000
Relaciones sexuales satisfactorias	10.9	13.4	*U = 1466.5 p = 0.034
Castidad	11.8	16.7	*U = 806 p = 0.000
Estabilidad y madurez emocional	8.5	4.7	*U = 1095 p = 0.000
La educación y la inteligencia	8.6	6.4	*U = 1364 p = 0.008
Nivel de educación similar	9.6	7.8	*U = 1410.5 p = 0.016
Atracción mutua, amor	5.6	5.4	**
Persona en la que se pueda confiar	6.0	5.8	**
Que sea agradable y simpático	6.5	6.8	**
Que sea ordenada/o y prolijo/a	9.2	8.5	**
Con buena salud	9.3	9.2	**
Ambiciosa/o y trabajador/a	8.8	10.2	**
Buen estatus o nivel social	11.6	11.3	**
Que desee formar una familia y tener hijos	12.5	11.1	**
Que cocine bien y le guste las tareas domésticas	13.6	14.2	**
Creencias religiosas similares	14.0	13.2	**
Buena situación económica	14.3	13.2	**
Actitudes políticas similares	15.6	15.3	**
Que sea sociable	7.8	7.8	***

Nota. \* Existe diferencia significativa.

\*\* No son significativas, son semejantes.

\*\*\* Son iguales.

Fuente: Elaboración propia basada en encuestas.

Todos los seres humanos, de acuerdo con la ley de la supervivencia, estamos en la carrera del emparejamiento y reproducción (Buss, 1996; García & Cedillo, 2011). La psicología evolutiva precisa que las diferencias para ambos sexos se debería a que los hombres y las mujeres han enfrentado diferentes problemas de emparejamiento en el curso de la evolución, y, por tanto, han desarrollado diferentes estrategias (Buss, 1994). Este estudio provee evidencias empíricas que apoyan dichos pronósticos. También se indica las particularidades de elección.

### Características personales preferidas por los hombres y mujeres al momento de elegir su pareja

De las 19 características, los *hombres* dan

prioridad a la atracción mutua y al amor (Buss, 1989; Buss et al, 1990), las mujeres lo ubican en el segundo lugar. Las tres características siguientes son: físicamente atractiva (Valdez, González-Arratia & Sánchez, 2005), persona en la que se pueda confiar y que sea agradable y simpático (Casullo, Liporace, Cayssials, Carreras, Montes, 2003; Casullo, 2003; Valdez et al, 2008). Sin embargo, este resultado no concuerda con Cerda et al (2004). Por su parte, las *mujeres* dan prioridad a la estabilidad y madurez emocional resultado que concuerda con universitarias mexicanas (Valdez et al, 2008; Fisher, 2004). Las tres características personales siguientes que se relacionan con otros estudios son: atracción mutua y amor (García & Romero, 2010), persona en la que se pueda confiar (Buss, 1996) y la educación y la inteligencia (Buss et al, 1990).

Para los hombres, las características no preferidas son: actitudes políticas similares, buena situación económica, creencias religiosas similares, que cocine bien y le guste las tareas domésticas. Las mujeres subvaloran a la castidad, actitudes políticas similares, que cocine bien y le gusten las tareas domésticas y las relaciones sexuales satisfactorias. En suma, entre las características preferidas y no preferidas, en ambos sexos se evidencia que existe tendencia a desestimar los roles tradicionales y escoger los modernos (Casullo, 2003). Antes se tomaba la decisión teniendo en cuenta a los otros, se buscaba la estabilidad y compromiso personal, familiar y comunitario (Lazo, 2011), hoy las características tienen que ver con la tendencia a la libre elección (Valdez et al, 2008).

## **Comparación de cada característica personal según sexo y análisis de diferencias**

Las *diferencias estadísticamente significativas* entre los hombres y mujeres se dan en tres características para cada uno. Los hombres prefieren a mujeres físicamente atractivas porque buscan fertilidad (Buss, 2007; Chang et al, 2011), buena salud y juventud (Myers, 2000); de esta manera se aseguran de encontrar el mayor potencial reproductor. Ellas demuestran su fertilidad a través de la exaltación de su juventud y belleza. Un rostro sin rastros de enfermedad parece hermoso (Punset, 2006, 2008). Desde el punto de vista cultural, los infantes asocian lo bueno-bello a partir de los cuentos de cabecera; en ellos, no hay brujas bellas sino feas y malas, tampoco hay príncipe feo, sino simpático, por tanto, bueno (Sangrador, 1993). La belleza no solo es capacidad de reproducción, también sirve para hacer inferencias positivas (Sangrador, 1993). Dion en sus estudios encontraría (1972, citado por Fisher, 2004) que la gente tiende ver a las personas bellas como inteligentes, fuertes, generosas, sociables, educadas, atractivas, interesantes, seguras y populares, además de exitosas, simpáticas, nobles y altas.

En cuanto a las relaciones sexuales satisfactorias y la castidad para el hombre es muy importante por tener la certeza de su paternidad (Trivers, 1972; Gil, Peláez & Sánchez, 2002; Buss, 1989; 2007), al invertir tiempo, esfuerzo y nutrientes (Diamond, 1999) en hijos de otro hombre (creyendo que son propios) la perduración de sus genes se vería disminuida (Fernández, Olcay, Castro, Escobar, & Fuentes, 2003), de ahí la obligación de poner barreras. Ellos se sienten más celosos cuando su pareja tiene relaciones sexuales (vinculación sexual) con alguien más (Fernández et al, 2003; Buss, 1994).

Estos resultados tienen similitud con otras investigaciones; así, la característica físicamente atractiva (Armendáriz, 2002; Valdez et al, 2005; Gil et al, 2002; Buss, 1989; 2007; Buss et al, 1990), las relaciones sexuales satisfactorias (Casullo, 2003), y la castidad (Buss, 1989; Buss et al, 1990). Mientras que las mujeres eligen, más que los hombres, a la estabilidad y madurez emocional, la educación y la inteligencia, y el nivel de educación similar. A diferencia de estudios anteriores donde la mujer optaba por las perspectivas financieras (Buss, 1989, Buss et al., 1990; Gil et al, 2002), en los resultados destaca la estabilidad y madurez emocional. Estos datos indican que está ocurriendo un cambio en la elección de pareja por parte de la mujer. Antes, la elección estaba marcada por la tradición y el mandato de los padres (García et al, 2006), el estatus potencial de su pareja, ahora está dada por una decisión personal (García & Martínez, 2010; García et al, 2010); este cambio, entre otros factores, puede ser: el nivel instructivo alcanzado, la autonomía económica que les hace optar por vivir con parejas a las que aman (Fisher, 2004) y brindan afecto (Cerdeira et al, 2004), el pensamiento posmoderno con búsqueda de equidad entre hombres y mujeres, dejando de lado los roles tradicionales de género (Valdez et al, 2008). En este caso, la mujer con recursos no busca un hombre proveedor económico, sino afectivo; así Roa (2008) encontró que el 88.7% de jóvenes universitarias entrevistadas expresan que una



madre soltera puede salir adelante sola, sin ayuda de nadie, menos de un hombre. Finalmente, las mujeres tienden a sentirse más celosas cuando su pareja se vincula emocionalmente (vinculación emocional) con otras personas (Fernández et al, 2003; Buss, 1994). Además de la estabilidad y madurez emocional las mujeres se diferencian, también, del hombre por elegir a la educación, a la inteligencia y nivel de educación similar. La psicología evolutiva precisa que las mujeres prefieren un compañero como buen proveedor para sus bebés; lo van a encontrar en quien posea dinero, o al menos eso se espera, ellas se sienten atraídas por hombres que compartan generosamente su dinero, tiempo, contactos y estatus con su pareja (Fisher, 2004). Ellos no se hacen esperar, enfatizan su posición, dominio personal y ambición. En este caso la mujer lo encontrará en un hombre que goce de educación e inteligencia. De no ser así, por el nivel universitario de las participantes, se espera que cuenten con nivel de educación similar.

*Asimismo, no existen diferencias estadísticamente significativas en la mayoría de características: atracción mutua, amor, persona en la que se pueda confiar, agradable y simpático, que sea ordenada/o y prolijo/a, con buena salud, ambiciosa/o y trabajador/a, buen estatus o nivel social, que desee formar una familia y tener hijos, que cocine bien y le guste las tareas domésticas, creencias religiosas similares, buena situación económica, actitudes políticas similares. Finalmente, solo la característica "que sea sociable" es igual de preferida para ambos sexos. Estos resultados predicen la elección (García et al, 2010) entre hombres y mujeres de la misma cultura (Buss et al, 1990).*

## Conclusiones y recomendaciones

Las características preferidas por hombres y mujeres tienen que ver con la libre elección y los factores psicoindividuales. Los hombres optan por la característica atracción mutua y amor, y las

mujeres priorizan la característica estabilidad y madurez emocional. Ellos excluyen las características: actitudes políticas similares, buena situación económica, creencias religiosas similares, que cocine bien y le guste las tareas domésticas, que desee formar una familia y tener hijo; mientras que ellas desestiman a la castidad, actitudes políticas similares, que cocine bien y le guste las tareas domésticas, relaciones sexuales satisfactorias, creencias religiosas similares y buena situación económica.

Al elegir una pareja, según las características personales, existen más similitudes que diferencias entre hombres y mujeres. Las diferencias significativas tienen su base en la coevolución herencia biológica - evolutiva que se fortalece por la cultura. En cuanto a ellos, las prefieren físicamente atractivas (deducción de fertilidad, buena salud y juventud); relaciones sexuales satisfactorias y castidad, (característica vinculada a la certeza de la paternidad e inversión parental). Ellas optan por factores emocionales: estabilidad y madurez emocional (énfasis en la interacción con la pareja); no obstante, también prefieren un hombre con educación, inteligencia y nivel de educación similar (señal de buenos proveedores que aseguren la viabilidad de la descendencia).

Al ser la elección de pareja un tema delicado y fundamental en la vida de las personas, se sugiere encontrar más evidencias empíricas de cómo se están emparejando las personas, cuáles son los criterios y estrategias que usan, cuál es la evolución y tendencias de elección. De esta manera las investigaciones se amplían hacia otras poblaciones como adolescentes y adultos, tanto del área urbana como rural. A fin de generalizar los resultados a toda la población cajamarquina, se deben usar métodos probabilísticos, con muestras no intencionales de mayor población. Asimismo, se deben elaborar instrumentos psicométricos exclusivos que gocen de validez, confiabilidad y que reporten datos factoriales para una adecuada la elección

de pareja. Las personas interesadas en brindar información, orientación, consejería, elaboración de actividades y programas educativos deben tener presente que estamos programados biológicamente para elegir pareja; sin embargo, la cultura sintetizada en la educación, forma y desarrolla competencias, capacidades y actitudes que nos permiten discernir a quién elegir.

## REFERENCIAS

- Armendáriz, R. (2002). *Ayudando a amar amando*. Ciudad de México: México: Pax.
- Buss, D. & Schmitt, D. (2011). Evolutionary psychology and Feminist. *Springer Science*, 1-20.
- Buss, D. & Schmitt, P. (1993). Estrategias de teoría sexual: Una perspectiva evolutiva sobre el apareamiento humano. *Psychological Review*, 100, 204-232.
- Buss, D. (1989). Las diferencias de sexo en las preferencias de pareja humana: Hipótesis evolutiva probada en 37 culturas. *Comportamiento y Ciencias del Cerebro* (12), 1-49.
- Buss, D. (1994). Las estrategias de apareamiento humanos. *American Scientist*, 82, 238-249.
- Buss, D. (1996). *La evolución del deseo*. Madrid: Alianza.
- Buss, D. (2007). The evolution of human mating. *Acta Psychologica Sinica*, 39(3), 502-512.
- Buss, D., Abbott, M., Angleitner, A., Biaggio, A., Blanco-Villasenor, A., Bruchon-Schweitzer, M. [ & 45 additional authors]. (1990). International preferences in selecting mates: A study of 37 societies. *Journal of Cross Cultural Psychology*, 21, 5-47.
- Casullo, M. (2003). Elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes. *Psicodebate. Psicología, Cultura y Sociedad*, 4, 39-56.
- Casullo, M., Liporace, M., Cayssials, A., Carreras, A. & Montes, A. (2003). Criterios de elección de pareja en adolescentes y adultos jóvenes argentinos. *Anuario de Psicología. Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires*.
- Cerda, M., García, M., Galeana, P., Hernández, M., Limón, G., Reséndiz, D., Ruiz, F., Valenzuela, C. (2004). Factores que influyen en la elección de pareja en hombres y mujeres universitarios. *Episteme* 1, s/p.
- Chang, L., Wang, Y., Shackelford, T.K., & Buss, D. (2011). Personality and Individual Differences. *Chinese mate preferences: Cultural evolution and continuity across a quarter century* (50), 678-683.
- Diamond, J. (1997). *¿Por qué es divertido el sexo?* Barcelona: Editorial Debate, S.A.
- Fernández, A., Olcay, R., Castro, P., Escobar, L. & Fuentes, C. (2003). Diferencias sexuales en la experiencia subjetiva de los celos en jóvenes chilenos: prueba del alcance intercultural de la psicología evolucionista. *Univ. Psychol. Bogotá*, 2(2), 101-107.
- Fisher, H. (1987). *El contrato sexual. La evolución de la conducta humana*. Barcelona: Salvat Editores, S.A.
- Fisher, H. (2004). *Por qué amamos*. España: Santillana Ediciones Generales, S.L.
- Fromm, E. (1987). *El arte de amar*. Argentina: Editorial Paidós, SAICF.
- García, A. & Cedillo, R. (2011). La normalización científica del amor. A propósito de la perspectiva evolutiva en psicología. *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*(6), 83-95.
- García, I & Nader, F. (2009). Estereotipos masculinos en la relación de pareja. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), 37-45.
- García, M. & Guzmán, R. (2010). *De la elección a disolución de la relación de pareja: atracción, valores y estatus*. México: AMEPSO; UNAM.
- García, M. & Martínez, J. (2010). *Construcción y validación de un instrumento de elección de pareja en las áreas de interacción y características de la pareja*. México: Universidad Nacional del estado de Hidalgo.
- García, M. & Romero, A. (2010). Del matrimonio forzado a la libre elección de pareja: el papel de las mujeres en la transición.

- Revista Mexicana de Psicología*, 89-90.
- Gil, C., Peláez, F. & Sánchez, S. (2002). Elección de pareja estable a través de anuncios de periódico. *Psicothema*, 14(2), 268-273.
  - Hernández, R., Fernández, C. & Baptista, P. (1997). *Metodología de la investigación*. Colombia: Panamericana Forma e Impresos S.A.
  - Lazo, L. (24 de Agosto de 2011). *Sabesinfín*. Recuperado el 1 de Setiembre de 2011, de Sabesinfín: <http://www.sabersinfín.com/artlos-mainmenu-89/716-imaginario-moderno-sobre-las-relaciones-de-pareja-de-los-jenes.pdf>
  - Muñiz, J. (2000). *Teoría clásica de los test*. Madrid: Pirámide.
  - Myers, D. (2000). *Psicología social* (Sexta ed.). Colombia: McGRAW-HILL INTERAMERICANA, S.A.
  - Pérez, C. (2006). *Parejas en conflicto*. España: Novagráfika, S.L.
  - Punset, E. (2006). *El viaje a la felicidad* (Decimoquinta ed.). Barcelona: Ediciones Destino, S.A.
  - Punset, E. (2008). *Por qué somos como somos*. Madrid: Santillana Ediciones Generales, S.L.
  - Rage, E. (1996). *La pareja: elección problemática y desarrollo*. México: Universidad Iberoamericana.
  - Roa, I. (2008). Actitudes hacia la sexualidad en jóvenes universitarias de Lima, Perú. *Rev Per Obst Enf*, 4(1), 35-44.
  - Sangrador, J. (1993). Consideraciones psicosociales sobre el Amor Romántico. *Picothema*, 5(1), 57-72.
  - Trivers, R. (1972). *Sexual selection and the descent of man*. Chicago: Aldine.
  - Valdez M., González-Arratia L., Torres M. & Rocha T. (2009). Estrategias biológicas y psicosocioculturales que intervienen en la conservación de la pareja: un análisis por sexo. *Revista Enseñanza e Investigación en Psicología*, 16(1), 57-72.
  - Valdez, J., González-Arratia, N. & Sánchez, Z. (2005). Elección de pareja en universitarios mexicanos. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 10(002), 355-367.
  - Valdez, J., González-Arratia, N., Arce, J., Gonzáles, S., Morelato, G., Ison, M. (2008). La elección de pareja real e ideal en dos culturas: México y Argentina. Un análisis por sexo. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 13(2), 261-267.
  - Vara-Horna, A. (2010). *¿Cómo hacer una tesis en ciencias empresariales?* (Segunda ed.). Lima, Perú: Facultad de Ciencias Administrativas y Recursos Humanos de la Universidad de San Martín de Porres.
- Correspondencia:  
Segundo Silva Gutiérrez  
[scsilvag242@hotmail.com](mailto:scsilvag242@hotmail.com)  
Luis Ortiz Carranza  
[luorc1516@hotmail.com](mailto:luorc1516@hotmail.com)

## APÉNDICES

### ANEXO 1

#### FICHA DE IDENTIFICACIÓN

INSTRUCCIONES: A continuación encontrará una serie de preguntas que tendrá que contestar, con la finalidad de obtener la mayor información necesaria para esta investigación. La información será manejada confidencialmente.

Por favor, no deje ninguna pregunta en blanco.

- Edad: .....
- Sexo: Hombre  Mujer
- Carrera profesional: ..... Ciclo Académico: .....
- Estado civil: .....
- Actualmente tiene Pareja: Sí  No  Tiempo de relación: .....
- En relación a la pregunta anterior, si su respuesta fue negativa, ha tenido pareja:  
Sí  No  Tiempo de relación: .....

### ANEXO 2

#### CRITERIOS QUE DEBEN SER ORDENADOS SEGÚN SU IMPORTANCIA

Al momento de elegir pareja, ¿Qué características tienes en cuenta?

Ordene según su importancia (1: la más importante/ 19: la menos importante).

- ..... Actitudes políticas similares.
- ..... Castidad.
- ..... Estabilidad y madurez emocional.
- ..... Que cocine bien y le guste las tareas domésticas.
- ..... Buen estatus o nivel social.
- ..... Nivel de educación similar.
- ..... Con buena salud.
- ..... Físicamente atractivo/a.
- ..... Que desee formar una familia y tener hijos.
- ..... Que sea sociable.
- ..... Que sea ordenada/o y prolijo/a.
- ..... Ambiciosa/o y trabajador/a.
- ..... La educación y la inteligencia.
- ..... Que sea agradable y simpático.
- ..... Creencias religiosas similares.
- ..... Persona en la que se pueda confiar.
- ..... Atracción mutua, amor.
- ..... Relaciones sexuales satisfactorias.
- ..... Buena situación económica.